

Antología de **SOFIA ADMUNSEN**

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

*A Jesucristo, Dios Todo poderoso, por guiar cada paso que he dado en mi vida, ya que, ha sido con la certeza de que
estás a mi lado, que he llenando mi corazón con la luz de tu espíritu.*

Índice

ASCENDER AL CIELO, DESCENDER AL INFIERNO

CORAZÓN QUE HUYE.

DIANA MIRA A APOLO

DESENCANTO. / EL TERCERO.

ENCUENTRAME

TE EXTRAÑO.

DE ÉL?

El bien y el mal, van de la mano.

Prohibida la paz

HOY

Ni Una para mí

Grito sordo-mudo.

Acudes a mí

Asomando la esperanza

Solicitud a la esperanza.

Estoica desesperación

Luna de dos mares.

Sentir, comer, rezar.

Hoguera en extinción.

Mirando la niebla

ASCENDER AL CIELO, DESCENDER AL INFIERNO

SENSACION DE SOLEDAD, MARCA DE VACIO,
HERIDA SANGRANTE DEL CORAZON,
TUVE TU PRESENCIA EN EL OCASO DE MI LIBERTAD
Y AHORA HE DE PERDERTE
POR ASPIRAR HACIA LA GRANDEZA QUE OFRECE LA DIGNIDAD DE LA VIDA SUBLIME.
He de someterme a la voluntad de lo que el mundo concierne correcto,
he de adquirir cualidades que no me son natas,
he de ser igual a dios
y sin embargo aun así: todavía sueño con el rayo de luz que fuiste en mi oscuridad,
rayo de luz que fue falsedad,
al igual que tu nombre en mi nombre y tu vida en la mía.
Te quiero y siempre te recordare mi **ANGEL**.

CORAZÓN QUE HUYE.

**POBRE CORAZON QUE VA HUYENDO HACIA LA MORADA,
HA DE VIVIR DESAMPARADO,
CUIDANDO NO SER DESCUBIENRTO EN UNA MIRADA PERDIDA
O EN UN GESTO DELATOR,
TRATANDO DE EVITAR LAS HERIDAS,
MIENTRAS DENTRO DE UNA SILECIOSA DISTRACCION,
CORRE A OCULTALZE DE LO TEMPORALIZABLE.**

DIANA MIRA A APOLO

GRACIL JOVEN, DE CUERPO DIVINO, ALMA DEL ETERNO Y ESPÍRITU LIBRE.

ENCARNO TU NOMBRE EN LA POESÍA QUE ME MANTIENE CONSIENTE DE TU EXISTENCIA Y ME HACE SENTIR QUE AÚN VIVO.

CAMINO DE TU MANO SIN VERTE NI TOCARTE,
SIENTO TU CANSANCIO COMO SI FUERA EL MIO

Y ME HALLO EN TU BUSQUEDA CONSTANTEMENTE PARA HACERTE DUEÑO DE MI NUEVO AMANECER.
SOLO A TU LADO, FELIZ CONCIENCIA DE HOMBRE, HE DE ENCONTRARME CADA VEZ QUE TE PIENSO.
Y COMO INCREDULA DESESPERADA POR LA REDENCION,

PIDO AL CIELO PARA QUE TU PALABRA SE HUNDA EN MI PECHO PARA MAS NUNCA OLVIDARLE.
INQUIETA POR APRENDER TU GEOGRAFÍA Y COMPARTIR CON EL CIELO CADA SUSPIRO DE TU EXISTENCIA,

HAGO MI DOGMA DE TU PALABRA, QUE LLEVO PRENDIDA EN MI ALMA, Y COMO LAMPARA, LUMINOSA DENTRO DE MI CORAZÓN.

CAMINAS SIEMPRE ENTRE CELESTIALES SERES QUE HABITAN EN TU CONCEPCION DE ANTIQUISIMA RIQUEZA,

AMANTE VALIOSO DE LAS PERLAS DE LA EXISTENCIA DIVINA,
VUELAS, NO SOLO

SOBRE TUS CUATRO CIELOS, SINO QUE TAMBIEN TE HACES DUEÑO DEL MIO.

DESENCANTO. / EL TERCERO.

DESENCANTO.

¿Cuántas avecillas se posan sobre tu ribera? ¿Cuántas beben del agua de tu fresco riachuelo? ¿Cómo ofreces la eternidad a tantos mortales? si tu abrazo no llega a tocar el espacio entre tu promesa y tu mirada
¡Pobre de aquel que vuela en tus cielos! pues una flecha ha de desangrar su inocencia cedida.
Como consolar las mañana perdida en el anhelo del abrazo incierto de la mirada sin profundidad, en las palabras huecas, del corazón sin dueño.

EL TERCERO.

Te asombras por la cantidad de vidas que te rodean, conviertes la interferencia en tu aventura favorita para acceder sin costo alguno a la belleza de las flores que hasta entonces permanecían intactas, te bañas de su perfume y sin poderlo advertir le arrebatas la belleza de un solo golpe, grácil y aventurero, maliciosamente tentador, pisas los jardines, forastero, tomas miradas ajenas sacias tu ansias y como ladrón rehúyes del peso de la soledad y por donde pasas...desierto...nada más.

ENCUENTRAME

Encuétrame amor, soy el tesoro de las ruinas del alma del grande, soy el rocío mañanero que moja tu cara, soy el viento que acaricia tu cuerpo y te recorre, soy el agua que sacia tu sed, soy la rosa que espera la mañana, soy la roca que encuentras en el camino, soy el niño que te muestra la luna, soy el néctar divino que te alimenta, soy la tristeza y la alegría de la vida, soy el bien y soy el mal.

La pena y la gloria van tomadas de mi mano y solo espero que una mañana sepas reconocerme en todo esto que soy en tu presencia.

TE EXTRAÑO.

¡Ay distancia necia! Te empeñas en colocarte en medio de las almas, haces de la desmesura impaciencia, transformas en virtud la lejanía, decides enfriar las calderas donde herven los fluidos pasionales de los que, en el hostil ambiente del desengaño, se añoran en un pasado inexistente.

TE EXTRAÑO.

DE ÉL?

Eres dulce amargura que calma y atormenta con tus cálidas sutilezas, la inmensa gélides de una cama vacía, eres la saturación divina de vacíos plenos que rebosan habidos de caricias y gravitan vaporosos y excelsos, llenando de matices alucinantes, esta concurrida soledad que atormenta mis desvelos.

El bien y el mal, van de la mano.

**El bondadoso está en el paraíso,
¿pero no es en el infierno donde hace mas falta?..
El bien y el mal son como el cielo y el infierno,
todos tenemos un poco de cada uno dentro de nosotros mismos.**

Prohibida la paz

Queda prohibido echar a alguien de menos sin alegrarte, olvidar sus ojos, su risa, todo porque vuestros caminos han dejado de abrazarse, olvidar su pasado y pagarlo con su presente.

P. Neruda

Se me ha hecho prohibido olvidar aquel lugar transitado en aquellas tardes donde niñeadamente nos encontramos,

Se me ha hecho prohibido olvidar aquel beso sostenido en pocos segundos, donde las ganas excelsas del encuentro deseado desbordaban a placer y borraban los vestigios de frío, dejados por los tiempos en los que perdimos la dulzura de un beso y donde despojábamos nuestras intenciones de las palabras colgadas en los labios de quienes tuvieron nuestro amor.

Se me ha hecho prohibido olvidar tu nombre y aquella aroma a encuentro perdido en el espacio de las esperanzas rotas por los fútiles planes del destino y las obstinadas percepciones de quienes dictan las páginas del libro de nuestras vidas.

Se me ha hecho prohibida la promesa, sublime en su contenido, imposible en su acción y esperanzadora como la llegada de una nueva mañana, promesa que dictaban tus labios y los míos, promesa divina e irreverente pero con filo que apuñala y cercena la esperanza de la vida correcta.

Se me ha hecho prohibida la libertad que ofrecen tus días a cambio de la rectitud que figuran en los míos, porque hacer el bien cobra precio con cadenas, que separan y mortifican los días de las almas que desesperadas suplican el encuentro.

Se me prohíbe **LA PAZ**, paz de tus ojos, paz de tus besos, paz de tu vida perseguida por la mía.

HOY

Hoy soñé que tu amor era el mío, pude entender que aquel desdeñoso abrazo se transforma en agua de vida, pude ver mi vida en tu vida y mis días y mis días....

Ni Una para mí

Cuanta luz y cuanta belleza,
Que da igual la tristeza
De saber que ni una es para mí,
Tentando al vacío
Se encuentra la certeza
Que ya de tu grandeza,
Ni una es para mí.
Comprendo la importancia,
Que fluye cual fragancia,
De encontrarme con tu sustancia
Repartida entre tantas ansias,
Y ni una es para mí.

Grito sordo-mudo.

Como se llama aquella intención del hombre donde toda esperanza ha muerto?, cual es la noción del desesperado esfuerzo por seguir viviendo, aunque respirar ya no sea un reflejo y la conciencia de la muerte retumbe con las campanas, donde rompe el hilo que separa tu libertad de mis cadenas.

Como esperar la elevación sublime, atada al peso de los yunques que tiran hacia la desbaratada Soledad, que llena cada espacio que abarcan los atormentados pensamientos del encadenado a la recta moral que reprime, subyuga y atormenta el deseoso pensamiento de quien libremente decidió amar a pesar del tiempo, a pesar del viento y a pesar de que su vida ya no es vida, sino un vaivén de acciones predictibles compuestas por las esperanzas de quienes en su absurdo no viven, sino que, tan solo existen.

Acudes a mí

Rodeado de las cercanas pugnas entre la inmensidad y la simplicidad, entre lo que ajusta y lo que aspira, lo que sugiere y lo que realiza, lo ajeno y lo propio junto a lo mundano, tendido en el horizonte, impregnado de cosmos, saciado de la dulzura, hastiado de la belleza...

Así acudes a mí, como el ángel que se acerca a la boca del feroz que con sangre, lagrimas y sueños ajenos, alimenta la creciente vorágine que habita en su desmedida existencia desprovista de las opciones y desesperada por alcanzar aquella imagen serena que ofrece la virtud en el paraíso.

Asomando la esperanza

Logre entrar sin hacer algún ruido, mi corazón sonaba como aquel que libra su propia batalla, paso con paso, mis fuerzas me han abandonado y mi cuerpo se ha tendido rendido de tanto luchar, Pero la curiosidad que luce incansable y batalladora sigue en su eterno caminar. Así asistí, sin ser vista a los amores perdidos en cercanas memorias de los que hoy están junto a mi, También pude distinguir entre las sombras mensajes llenos de esperanzas, palabras precisas que al ser recordadas se clavan cual lanzas. Y desde entonces, sigo buscando detrás de los deformados cristales la delgada frontera que separa tus sueños de esta vida, mi vida real.

Solicitud a la esperanza.

Esperanza llama a mi puerta, ven y dime que la luz asoma en **el oscuro** calabozo, Reta la cobardía y vence a los tan orgullosos de su última ignominia, para que sepan que en mi osadía la verdad siempre vence, que en mi virtud la avaricia no mella, que en mi amor, la alegría siempre llega.

Estoica desesperación

En virtud del espejo que todo lo muestra y todo lo señala, menester es presentarse delante de la saciedad vana de lo que mostramos en complacencia de otros y lo que no somos en autenticidad, justo cuando la libertad grita con ansias al oído, que el vacío se está tornando inmenso en la absurda soledad poblada de todos nuestros temores y, peor aún, de esta estoica desesperación.

Es allí cuando, sacudidos por el hastío, asumimos los silenciosos gritos como cantos eternos que nos aportan la divina inspiración y al descubrir el intrincado alfabeto de los dioses, encontramos en su interior la tan anhelada libertad, que huye haciendo del silencio la perfectible compañía y descubriendo en el dolor, la experiencia palpable que colma cada día de esta estrecha existencia.

Luna de dos mares.

Luna de dos mares, logras sentir la densa espuma de del mar muerto, donde no se escapa ni una vida, donde las sombras profundas en el deseo asoman la imperceptible pero viviente esperanza que alcanza la confinidad de cada noche.

Luna de dos mares, acudes al sol para robarle un poco de su brillo, consumes de él la sustancia eterna, que te mantiene siempre ante la triste expectativa de la siguiente mañana.

Sentir, comer, rezar.

Sentir la naturaleza del que en su encanto entibia la gelidez de una puerta sin cerrar
Acercarse al paraíso y no desmentir el anhelo que se siente al haber tocado con ánimos las puertas del infierno
Reconocer en tus propios ojos que las sombras negras pronto asoman la apesadumbrada lentitud.
Comer el amargo alimento que surte la contradictoria esperanza, poder entender que para alcanzar lo dulce es necesario haber sentido el agrio sabor,
Comer y saciar la languidez con el néctar dulce que pronto desaparece
Rezar... E implorar al cielo por el perdón de los pecados, por el auxilio oportuno y por la necesaria redención.

Hoguera en extinción.

Sorprendida por tu mirada, logre acercarme sin hacer ruido,
tocando la flor marchita ya al amarillo, deslumbrando el reciente descubrimiento dentro de mi dudosa percepción,
ÉL dice que me ama, pero la acción derrumba a la palabra y las cenizas manchan el mojado manto de celestes
cuerpos, donde una vez ocurrió la chispa que encendió aquella hoguera que hoy
entre cenizas se resiste a su inevitable extinción.

P.D: YO TE AMO MAS...
(así tu lo sabes).

Mirando la niebla

En el cálido recuerdo de tus labios, he visto el entusiasmo por dibujar las palabras que prometen promesas y que se convierten en imágenes tuyas que, para mí, son testigos de hazañas heroicas delante de los que profesan amor, pero que, a su vez, son como ángeles que juegan a hacerse mis propios enemigos.

Pero justo en el momento exacto, he de descubrir tu identidad escondida debajo de la cortina de incertidumbre, en donde acuden presurosos los límites del negro abismo.

Descubriré, con cada sutil gesto, el lugar donde insinúa dios, ha de ocurrir el extasiado encuentro donante de la flor, descubriré también con el ancho de mis venas aquel lugar cercano donde se esconde la muerte, que es aquel mismo lugar donde te escondes tú.

Porque alguien dijo que la niebla no siempre es olvido, solo postergación anticipada que de tanto esperar ha de desgastar los sueños, pero cuando se hace más espesa, de ella emerges tú como un lindo recuerdo convertido en rostro,

Y es allí cuando yo sabré que al fin abandonas el turbio aire de incertidumbre, para que tus labios me encuentren celebrándote en la bienvenida que no tiene descanso.